

«No vamos a recuperar los derechos que estamos perdiendo con la crisis»

Sebastián Mora Sec. Gral. de Cáritas

«Creemos que lo que se nos está vendiendo como una situación coyuntural se va a convertir en estructural»

:: LUIS LÓPEZ

BILBAO. Cáritas se ha convertido en la última esperanza para 1,8 millones de personas en España, cifra que atendió solo en el último año. La ONG cristiana lo mismo da comida que techo, cursos de formación que intermediación laboral. Igual echa un cable a familias enteras que a personas mayores o inmigrantes. Y más a menudo de lo que debería ser razonable, suple a las administraciones en la prestación de servicios sociales, inmersos como están los poderes públicos en recortes que se ceban con quien menos tiene. Sebastián Mora (Málaga, 1966) es su secretario general en España. Hoy está en Bilbao para participar en la jornada organizada por el Grupo de Cristianos Socialistas del PSE-EE de Bizkaia. A las 19 horas hablará de 'Políticas sociales: reconocimiento, participación y justicia social' en la sala de Juntas Generales del territorio (calle Hurtado de Amézaga, 6).

– ¿No están haciendo el trabajo del que deberían ocuparse las administraciones en un Estado Social? – Sí, lo hemos denunciado siempre. Más del 65% de las personas que nos llegan vienen derivadas de los servicios sociales municipales. Es una labor sustitutiva que nunca hemos querido, porque nosotros deberíamos actuar de manera coordinada y complementaria a las administraciones. La protección social debería ser pública, universal y gratuita.

– Y no lo es.

– Nunca lo ha sido, y ahora, con la crisis, menos. Hay muchas personas sin ningún tipo de atención.

– No valora de manera positiva el papel de los poderes públicos...

– En el primer momento de la crisis las administraciones trataron de contar con recursos sociales más intensos, pero ahora hay un debilitamiento de esos recursos públicos, que son indignos para una sociedad como la nuestra. Por ejemplo, las rentas mínimas, las reducciones en becas de comedor, de estudio, el pago de los medicamentos...

– ¿Qué busca la gente que acude a Cáritas?

– Atendemos a más de un millón de personas en atención primaria (vivienda, alimentos, vestido...) y a otras 700.000 en programas específicos de empleo, inmigración, educativos, de personas mayores. En los últimos años se ha triplicado la gente que llega para cubrir necesidades básicas. Y estamos empezando a notar muchos casos de desestructuración personal, personas para quienes la vida ha perdido el sentido y que lo que quieren es ser escuchadas.

– ¿Ha cambiado el perfil del usuario de Cáritas con la crisis?

– Sí, con el incremento de la pobreza se han ido extendiendo los perfiles. De atender a personas con un alto grado de exclusión hemos pasado a recibir a colectivos de todo tipo. Antes, casi el 80% de los usuarios eran inmigrantes, y ahora son el 50%. Además, cada vez llega gente más joven, y se ha pasado de un perfil individual a uno familiar.

– Atienden a 1,8 millones de personas, más del doble que en 2007. ¿Cómo afrontan tanto gasto?

– Primero, tratando de ser más eficaces. Segundo, con más personas voluntarias, ya que somos 66.000, es decir, 8.000 más que en 2007. Y tercero, con más financiación.



Sebastián Mora pronunciará hoy una conferencia en Bilbao. :: M. H.

– ¿Tienen más dinero?

– Aunque la financiación pública, que supone el 35% de nuestros ingresos, ha decrecido, la que nos llega de donaciones de particulares y empresas ha aumentado. El 80% de los donantes están en el ámbito de comunidades cristianas.

– Con 1,8 millones de usuarios, ¿están evitando un estallido social?

– No. Hacemos una labor importante, sería, pero humilde. Somos una gota en el océano de la pobreza. Y nuestra labor es no solo atender a las personas, sino sensibilizar.

– Entonces, con seis millones de parados, ¿qué es lo que está conteniendo un estallido social?

– La familia está siendo un colchón básico. Pero, tras estos años de crisis, se están notando síntomas de agotamiento tanto en lo económico como en lo relacional. Quien tenía unos ahorros para ayudar a sus hijos, ya se le están acabando. Y cuando los hijos vuelven a casa y están tanto tiempo se generan relaciones muy complejas.

– La vivienda es uno de los problemas. ¿Cómo ven la Iniciativa Legislativa Popular antidesahucios?

– Muy bien. La apoyamos y reclamamos un cambio en la legislación. Pedimos potenciar el alquiler como servicio básico, como vía para garantizar un techo a todo el mundo.

«Otro mundo es posible»

– Pero vamos en la dirección opuesta: el crudecimiento de la crisis está provocando recortes de derechos. ¿Los vamos a recuperar cuando las cosas mejoren?

– Creemos que no. La crisis no ha llegado por un estallido simultáneo de una burbuja financiera o inmobiliaria, sino que es fruto de un modelo social injusto en el que convivía la riqueza con amplias bolsas de pobreza. Lo que nos vamos a encontrar tras la crisis no será lo que teníamos antes, sino algo diferente. No vamos a volver a estar como estábamos. En Cáritas creemos que los que se nos está vendiendo como una situación coyuntural se va a convertir en estructural. Se están suprimiendo derechos como el acceso a los servicios sociales, el acceso en igualdad a la educación, a la sanidad... Partíamos de un Estado Social de Derecho limitado, y se está limitando aún más.

– Quienes aún no sufren tan duramente los rigores de la recesión, ¿deben compartir su dinero o su tiempo?

– Debemos compartir ambas cosas. No solo dinero, sino bienes materiales: una habitación vacía, una casa de veraneo... Y en tiempo, no solo en voluntariado, sino involucrándonos en movimientos sociales para reclamar derechos y para construir un entorno vital donde se crea que otro mundo es posible.